

El efecto de la COVID-19 en las empresas y el empleo en América Central

- Desde el comienzo de la pandemia, 1 de cada 4 empresas formales en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua ha cerrado.
- Las empresas pequeñas fueron las que sufrieron la mayor caída de ventas y el empleo y las que enfrentaron mayores restricciones de liquidez.
- Para contrarrestar el impacto de la crisis, las empresas optaron por disminuir las horas trabajadas, reducir salarios o suspender de empleo a los trabajadores.
- La respuesta de las empresas en términos de empleo estuvo altamente correlacionada con el cambio en las ventas y afectada por las regulaciones laborales.
- La capacidad de las empresas formales para iniciar o aumentar el teletrabajo ayudó a reducir el impacto en el empleo.
- A pesar de los aumentos del gasto público y de políticas para mitigar los impactos de la pandemia, las empresas formales que recibieron ayuda del gobierno fueron pocas.

8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO



CONTEXTO DE AMÉRICA CENTRAL

La región de América Central, incluidos Panamá y República Dominicana, se contrajo un 6,7% en 2020, algo menos que la disminución en América Latina, pero con grandes diferencias entre los países. Esta contracción provocó una reducción del 13,8% de las horas de trabajo, equivalente a 10 millones de empleos a jornada completa perdidos.¹ Con niveles altos de empleo informal antes de la pandemia—hasta el 80% de los trabajadores son informales en Honduras y Guatemala—la fuerte recesión económica ha llevado a cerca de 2,8 millones de personas a caer en la pobreza en América Central.²

Dada la importancia para el empleo y el bienestar, los efectos de la crisis en las empresas están siendo ampliamente estudiados en todo el mundo. Un estudio conjunto del BID y BID Invest ofrece un análisis integral del impacto a corto plazo de la pandemia en los negocios y el empleo formal en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua utilizando las Encuestas Pulso Empresarial COVID-19 del Banco Mundial³ más recientes y otras fuentes complementarias.

PRINCIPALES HALLAZGOS

Cierre de negocios

Desde el comienzo de la COVID-19, casi el 70% de las empresas en América Central ha cerrado temporalmente al menos una vez, y la tasa más alta se encuentra en Honduras (86%) y la más baja en Nicaragua (34%).

A enero de 2021, 1 de cada 4 empresas habían cerrado o se suponía que habían cerrado permanentemente. Honduras también tiene la tasa de salida de empresas más alta, con el 26%, comparado con el 18% en El Salvador y Guatemala. A pesar de que las empresas en Nicaragua tienen el porcentaje menor de cierres temporales, tienen el segundo porcentaje más alto de cierres permanentes. Este hallazgo muestra que el efecto de la pandemia fue alto, incluso cuando las medidas de confinamiento no fueron estrictas. Las empresas grandes



mostraron una menor probabilidad de cierre en todos los países analizados (14%) en comparación con las medianas (24%) y las pequeñas (25%). De la misma manera, las empresas manufactureras mostraron mayor probabilidad de cierre en comparación con las empresas de comercio minorista y otros servicios.



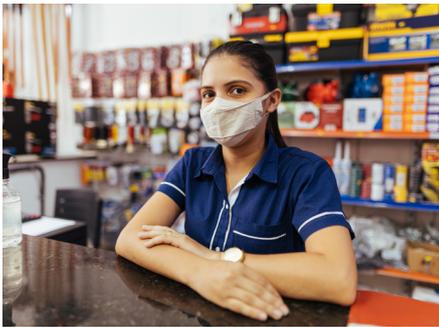
Las ventas

Las empresas en todos los países experimentaron caídas de las ventas durante la crisis, ya sea debido a estrictas medidas de confinamiento o debido a la menor demanda (local o externa). Entre enero de 2020 y enero de 2021, las ventas mensuales disminuyeron en un tercio en promedio en todos los países. Las empresas pequeñas, particularmente en los sectores de servicios y manufacturero experimentaron la mayor disminución.

La liquidez

Más del 80% de las empresas informaron que desde que comenzó la pandemia observaron una disminución de la disponibilidad de liquidez o de flujo de caja. Si bien fueron menos pronunciadas que las de sus contrapartes más pequeñas, 7 de cada 10 empresas grandes experi-

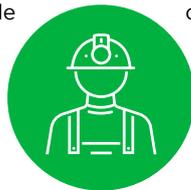
1. OIT (2020). [ILO SCORE Global COVID-19 Enterprise Survey. How Are Enterprises Affected and How Can We Support Them?](#)
2. BID (2021). [Desigualdad y descontento social: Cómo abordarlos desde la política pública: Informe económico sobre Centroamérica, Haití, México, Panamá y República Dominicana.](#)
3. La primera ronda de recopilación de datos fue en junio-agosto de 2020; la segunda ronda fue en noviembre de 2020-enero de 2021. Las empresas pequeñas con menos de 20 empleados representan casi el 40% de las observaciones en todos los países, y la mayoría de las empresas pertenecen al sector manufacturero o de servicios.



mentaron disminuciones de los flujos de caja en los cuatro países. Esto ha llevado a numerosas empresas a intentar cubrir sus costos operativos fijos y a retrasarse en el pago de la deuda a las instituciones financieras. Las empresas pequeñas tenían más probabilidad de retrasar los pagos a los proveedores, poniendo de relieve el mayor efecto de la pandemia en esas empresas.

El empleo

La respuesta del empleo al shock de la COVID-19 en las empresas ha consistido principalmente en la reducción de horas trabajadas, disminución de salarios o suspensión de empleo. Además, cuanto mayor es la disminución de las ventas experimentada por las empresas, mayor será la probabilidad de reducir las horas trabajadas, disminuir los salarios o suspender de empleo a trabajadores y, en menor medida, despedir a trabajadores. En el punto máximo del confinamiento (agosto de 2020) aproximadamente 9 de cada 10 empresas en los países del Triángulo Norte y más de dos terceras partes en Nicaragua recurrieron a despidos de trabajadores o a la reducción de las horas trabajadas (Gráfico 1). Hacia enero de 2021, a medida que se relajaron las restricciones a la movilidad y las economías mostraron señales de recuperación, esta



cifra disminuyó entre 10 y 20 puntos porcentuales, particularmente en términos de horas trabajadas.

Las respuestas de las empresas ante el empleo también reflejaban las políticas de los gobiernos. Por ejemplo, en Honduras el gobierno implementó una política que permitía a las empresas suspender temporalmente a los trabajadores sin salario hasta tres meses. Por consiguiente, en agosto de 2020, el porcentaje de empresas que suspendieron a trabajadores fue mayor en Honduras, con un 43%, vs. el 36% en Guatemala y el 19% en Nicaragua.

Por último, al igual que en otras regiones del mundo, las mujeres se vieron desproporcionadamente afectadas por la crisis. En el punto máximo de la pandemia, casi más de la tercera parte de las mujeres trabajadoras fueron despedidas en los cuatro países. Sin embargo, hacia enero de 2021, en todos los países excepto El Salvador, la proporción de mujeres despedidas disminuyó, lo cual era potencialmente una señal de recuperación económica. El porcentaje de mujeres entre los trabajadores suspendidos de empleo aumentó entre agosto de 2020 y enero de 2021 en todos los países excepto en Guatemala.

La actividad de las empresas en línea y el teletrabajo

La ampliación del teletrabajo y el uso de plataformas digitales contribuyó a mitigar el impacto en el empleo. Aunque la posibilidad de teletrabajo es limitada en América Central (sólo el 11% de la fuerza laboral está empleada por empresas con teletrabajo) más de la mitad de las empresas en los países del Triángulo Norte y una cuarta parte en Nicaragua iniciaron

o aumentaron el teletrabajo. De la misma manera, la mayoría de las empresas en América Central iniciaron o aumentaron la actividad empresarial en línea.

Apoyo de las políticas públicas a nivel de las empresas

A pesar de los aumentos en el gasto público y diversas políticas para mitigar el impacto económico y social de la pandemia, fueron pocas las empresas formales que recibieron ayudas públicas. Aproximadamente 1 de cada 10 empresas en Guatemala y Honduras tenían probabilidades de recibir o esperar recibir ayudas públicas a enero de 2021, seguidas por sólo el 3% en Nicaragua. El aplazamiento de los pagos y los subsidios salariales fueron el tipo más habitual de ayuda pública. A enero de 2021, la mayoría de las empresas de los cuatro países definieron el alivio fiscal como su necesidad más urgente.

CONCLUSIÓN

A corto plazo, el camino de la recuperación en América Central depende en gran parte de la duración de la pandemia. A largo plazo, aún no está claro si la COVID-19 tendrá un efecto permanente en el empleo.

En este contexto, las instituciones financieras para el desarrollo como el BID y BID Invest juegan un rol clave en la recuperación económica al facilitar el acceso a financiamiento de corto y largo plazo para las empresas, sobre todo para las empresas más pequeñas en los sectores y segmentos más afectados, así como desplegando asesoría técnica para ayudar a las empresas a reactivar sus operaciones. ■

Información adicional

Autores: Marta Ruiz-Arranz y Rodolfo Stucchi

Para más información, contactar con: rstucchi@iadb.org

Este DEBrief resume los hallazgos del estudio de Reyes Aterido, Giselle Del Carmen Hasbun, Marta Ruiz-Arranz y Rodolfo Stucchi, (2021), [The Effect of COVID-19 on Firms and Employment in Central America](#), que forma parte de la serie de Desarrollo a través del sector privado de BID Invest.

Fotografía: Shutterstock
Diseño: Mario Segovia Guzmán

Las opiniones expresadas aquí son las de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones del Grupo BID, sus respectivas Juntas Directivas o los países que representan.

Gráfico 1: Respuesta de las empresas en el empleo, por país y ronda de encuesta

